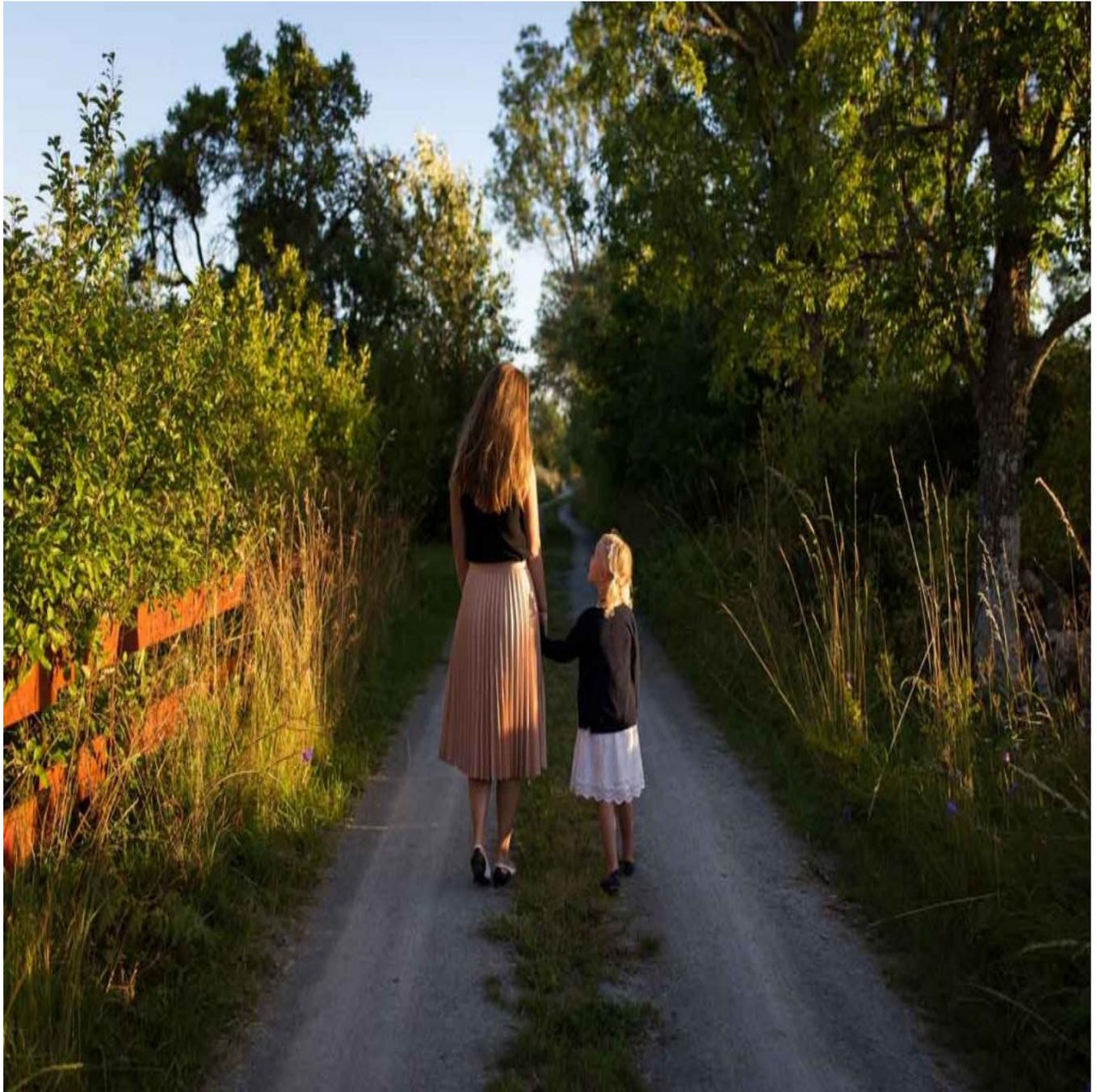

Matutina para Mujeres, Martes 11 de Mayo de 2021

Descripción



Escuchar Matutina

Sean maestras del bien

¿Lo que digas debe estar siempre de acuerdo con la sana enseñanza? (Tito 2:1).

Como puedes ver por el versículo de hoy, Dios nos pide que seamos maestras de ¿la sana enseñanza?, y esto es algo que solo lo puede hacer alguien muy cualificado. ¿Maestra? es esa mujer que posee un profundo conocimiento de un tema o de una materia, suficiente como para transmitirlo a otras personas; ¿maestra? es esa mujer experta, diestra y sabia en un área de conocimiento. Hoy, Dios nos pide que seamos maestras del bien; esa es la materia que debemos conocer, dominar y enseñar. ¿Dedicas tiempo a conocer lo que es bueno, lo que Dios espera de nosotras sus hijas?

Basta dar una rápida mirada a lo que acontece en el mundo para darnos cuenta de que vivimos en medio de la maldad, por todas partes imperan la violencia, la destrucción y la muerte. Lo malo parece haberse adueñado de la mente humana. Por otro lado, el bien es despreciado y considerado carente de valor, cosa de tontos o de perdedores. Esto es porque no se conoce realmente qué es el bien, ni el gran cambio que conocerlo y vivir de acuerdo a él puede causar en la sociedad.

Donde hay mal, hay ausencia de bien, tal como la luz y las tinieblas no pueden convivir. El llamado a ser maestras del bien implica, en primer lugar, poner una línea demarcatoria entre lo bueno y lo malo a través de lo que pensamos, de lo que decimos y, por supuesto, de lo que hacemos.

En la Palabra de Dios leemos que de un mismo manantial no puede brotar agua dulce y amarga a la vez, y que de la misma boca no pueden salir bendiciones y maldiciones de manera simultánea (ver Sant. 3:11). Es imposible fluctuar entre dos pensamientos; o estamos de parte de Dios o estamos de parte del enemigo de Dios, que es Satanás. Esa elección primera determinará la naturaleza de lo que enseñemos a las personas que nos rodean. ¿Quieres enseñar el bien? Ponte de parte del bien y con pocas palabras te bastará.

El bien absoluto sí existe: Dios es la bondad personificada. No dudes en desmarcarte de lo malo ni a la hora de ejemplificar lo bueno. Quienes siguen tus pasos, lo agradecerán. Suplica a Dios por entendimiento y sabiduría para cumplir este sagrado encargo; si no lo haces tú, nadie lo hará por ti.